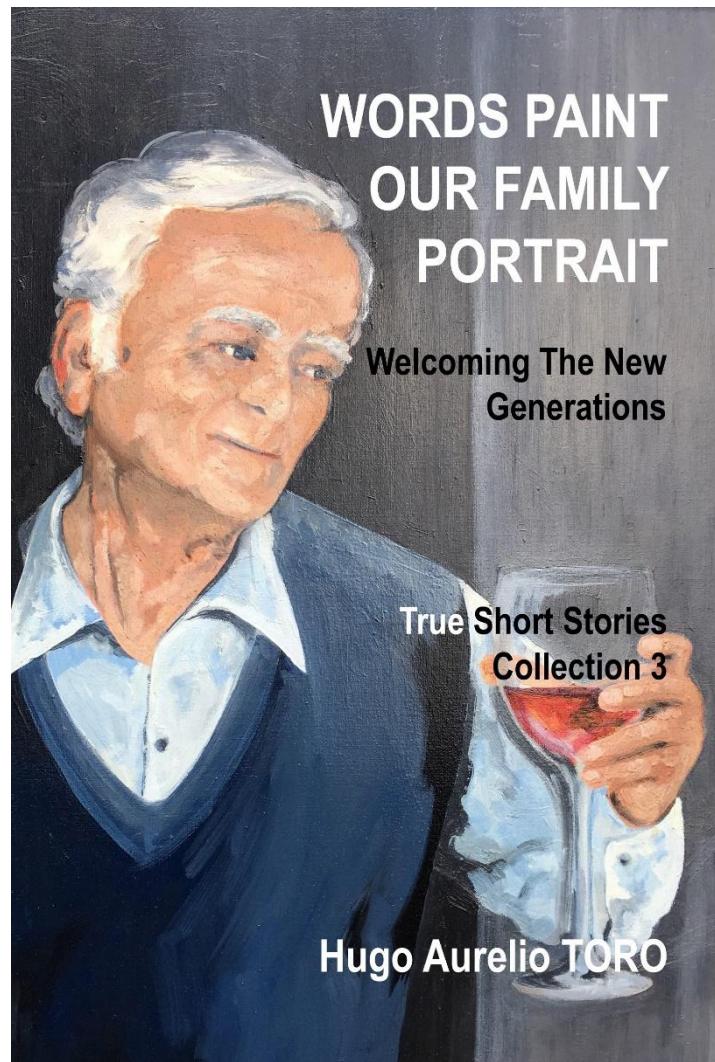


Un relato corto de esta colección.



Derechos de autor © Hugo Aurelio Toro 2024

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida o transmitida por ningún medio, ya sea electrónico, fotocopiado o de otro tipo, sin permiso previo por escrito del autor.

Portada de Hugo Aurelio Toro. Fotografía original del retrato de Alice Cerni.

Las fotos familiares son propiedad de Hugo Aurelio Toro.

La colección completa se encuentra utilizando:

ISBN 978-1-7635105-5-5 Libro electrónico

ISBN 978-1-7635105-8-6 tapa blanda

3.9) Siempre Activo

Un relato corto de Hugo Aurelio Toro



Clase de arte con tutoría en Margate, QLD - 2024

Cuando anuncié que me jubilaba del trabajo, un amigo de toda la vida, muy centrado en mi carrera, mucho más que yo, mostró preocupación por mí.

'¿Qué vas a hacer con tu día?' preguntó. En esa pregunta se daba a entender que me quedaría sentado viendo la televisión, aburriéndome y volviéndome vago.

'Hay mucho que hacer mientras siga sano', respondí. Enumerando objetivos y actividades en mi cabeza, pero mi amigo no tenía acceso a mi lista ambiciosa.

En mi tercera edad, aspiro a mantenerme activo, móvil y con buena salud mental. Ayuda mucho si has sido inteligente con las finanzas y tienes una jubilación para tu jubilación. El extra son las personas que conoces en el camino y los recuerdos que creas.

Descubrí que los amores y aficiones arraigados fluyen contigo hacia la jubilación. Si tienes suerte, una pareja a largo plazo también formará parte de tu nueva vida. La compañía a esta edad es lo principal.

Lo primero de mi lista es el arte. Es una herramienta poderosa para la expresión y la buena salud mental. En efecto, es un lenguaje visual que nos habla sobre la vida y la cultura. En el pasado, para ganarme la vida, surfeé la ola de la Tecnología de la Información desde los años 90 hasta los 2020. Disfruté mucho formando parte de la innovación en TI, pero ya era hora de calificarme como artista.

Objetivo 1 – Obtener una educación artística formal

En 2017, mientras aún estaba trabajando, me reuní con Paul, jefe del departamento de Arte y Diseño del Instituto Tecnológico de Canberra. Tenía un portafolio de obras para mostrarle, y comentó que yo demostraba estilos clásicos de dibujo y pintura. Quedé satisfecho con la valoración de mi trabajo y Paul aprobó mi matrícula en el Diploma de Artes Visuales.

En TAFE, curso a curso, empecé a comprender todo el alcance de lo que hace a un buen artista. Profesores increíbles como Paul, Bernie y Rachael nos guiaron a través de la amplia variedad de temas creativos. Los estudiantes se inspiraban mutuamente. Aprendimos sobre; salud y seguridad; solicitar subvenciones; buscar comisiones; y los aspectos legales del derecho de autor.

Como parte de la evaluación para el diploma de artes visuales, se requería que los estudiantes organizaran una exposición colectiva de arte. Todos terminamos y enmarcamos nuestras obras con entusiasmo, y luego ayudamos con la instalación en la galería TAFE. Nuestros tutores tenían un panel de expertos que evaluaba nuestro trabajo. El panel nos entrevistó y les explicamos nuestros conceptos artísticos. Me entregaron un premio por mi arte innovador, una mezcla entre el arte tradicional y el arte digital. Mi premio fue una exposición individual en el Tuggeranong Arts Centre. No tenía ningún coste para mí, el encargado de la exposición cubrió los gastos y el seguro. No se me ocurre un mejor comienzo para una carrera artística.

El espacio de la galería de Tuggeranong era de tamaño medio y acomodaba cómodamente diecisiete pinturas sin saturarlas. Sentí una verdadera sensación de logro al completar y enmarcar mis propias pinturas. Los cargué en mi carro y, con la ayuda de la asistente de la galería y de mi pareja, colgamos todos los cuadros y la exposición quedó genial.

El gerente de la galería fue servicial y organizó el marketing y la noche de inauguración. Compartí la noche de apertura con otros tres artistas. La galería organizó aperitivos, música y ponentes políticos que buscaban una oportunidad fotográfica. Mi amigo de la universidad George y mi esposa Loretta vinieron a la inauguración de la exposición. Pronunció un breve discurso esa noche. A lo largo de los años me vio evolucionar como artista, y le agradecí sus amables palabras. La guinda del pastel fue la venta instantánea de mis mejores cuadros.

Mi formación artística tardó cinco años en completarla. La comunidad estaba atravesando una pandemia y ahora, en mi jubilación, por fin me siento bien poder decir que *soy artista*.

Objetivo 2 – Practicar arte y compartir mis habilidades

El arte ha estado en mi vida desde que era niño. Supe que tenía habilidad natural cuando me salté esa fase de dibujo de monigotes de palito. En la escuela primaria, dibujaba formas y figuras reales.

En mis treinta y cuarenta años, en mi tiempo libre producía estudios artísticos competentes. En ese momento era solo un hobby. Exponía mis pinturas en la exposición local de arte al aire libre que se celebraba cada año. Enfrentar tu trabajo a otros y con un precio te da una fuerza interna, como la que hace enfrentarte a uno de tus miedos.

Deseando seguir implicada en mi arte, decidí asistir a talleres de fin de semana con artistas. Puedes aprender muchísimo de los maestros locales. En mi primer taller de este tipo, no sabía qué esperar, así que dudo de mis habilidades y capacidades, y creo que *podría hacer el ridículo aquí*. Pronto me doy cuenta de que el grupo que se reúne está todos en la misma situación. Somos artistas entusiastas y estamos dispuestos a aprender.

Cuando se levantaron las restricciones por la pandemia en 2022, nos alegramos mucho de visitar la explanada de Margate, las tiendas y los cafés. Mi pareja y yo hemos hecho el cambio de mar a la península de Redcliffe. Toda la zona tiene un ambiente tranquilo de vacaciones junto al mar.

En uno de nuestros paseos, la tienda de manualidades Revival Green llama mi atención. Al mirar dentro de la tienda, las paredes decoraban obras de arte y se exhibían artesanías de calidad. Un poco más adentro, la dueña de la tienda, Kate, está atendiendo la cafetería. Su hijo Jack y el perro beagle mayor Mario están en la tienda ayudando a mamá. Al atravesar la trastienda, se revela un espacio de estudio para artistas. Kate y artistas locales pintan y dirigen talleres de arte desde el estudio.

Enseguida, siento que este es el lugar adecuado para mis clases de arte con tutoría. La conversación con Kate revela que nuestro espíritu comunitario y los intereses artísticos coinciden. Soy un artista competente, con interés en compartir mis habilidades con la comunidad. El personaje de Kate es complejo: enfoque comunitario, espiritual, artista competente y inspirada en su experiencia en el comercio minorista. Me ofrece alquilar el estudio un sábado por la mañana y un jueves por la tarde.

El Covid-19 ha ejercido una enorme presión sobre las pequeñas empresas, y los clientes son pocos. Al salir de la pandemia, aumentan los visitantes a la tienda y un pequeño grupo se une a mi clase. En el estudio Revival Green, estudiantes de entre diez y ochenta años me sorprenden con su creatividad. Solo necesito guiarles, y ellos producen obras de arte impresionantes para compartir con la familia.

Se abren otras puertas y pronto facilito una actividad artística en una residencia de ancianos. Hay normas estrictas de visita, pruebas de virus y controles de temperatura, y todos debemos llevar mascarilla. La actividad artística tiene sus complejidades, pero es extremadamente gratificante para todos. Con la visión fallida y cuerpos frágiles, mis alumnos producen obras de arte impresionantes. De hecho, han sido artistas desde jóvenes y tienen la oportunidad de volver a pintar. Veo su entusiasmo y esperan con ilusión su actividad artística. Sus familias visitan y admirán sus nuevas obras de arte.

Pero no se trata solo de pintar, también compartimos historias. Todo artista tiene una rica historia de vida que contar cuando hay una pausa en la pintura. En la clase hay administradores,

enfermeros y profesores. Hay familias aquí y en el extranjero. Las interacciones sociales en los talleres de arte son invaluables.

Una de mis alumnas, Enid, participó en el esfuerzo de la Segunda Guerra Mundial uniéndose a la Fuerza Aérea y trabajando en piezas de motor. Recuerda que la incorporaron en los aviones como parte de su formación, para que pudiera apreciar plenamente la aeronave y sus características de seguridad. Se mudó a la residencia para ayudar a cuidar a su marido, que ya no está con nosotros. Este año cumplió cien años y le resulta gracioso que vaya a recibir una carta del rey Carlos.

Otro entusiasta del arte es Pat, que vio cómo los pueblos rurales de Queensland crecían hasta convertirse en ciudades. Su padre, encargado de ella, gestionaba un aserradero, proporcionando madera para la construcción de las casas de Queensland. Participando en el negocio, se convirtió en experta en la construcción de estos robustos edificios de madera. También disfrutaba de la política de años anteriores. Sus dibujos satíricos son ingeniosos. Está decepcionada porque la política se volvió desagradable y ya no era divertido dibujarla.

Objetivo 3 – Hacer un trabajo voluntario

De una forma extraña, en mi jubilación echo de menos la rutina de un trabajo. Resultaba extraño no levantarme temprano por la mañana, unirme a la hora punta, sentarme en un escritorio todo el día, interactuar con gente en una tarea de trabajo y luego llegar a casa agotado. Llevaba cuarenta años haciendo esto y quizás sea un hábito adictivo.

En un periódico local veo un anuncio buscando voluntarios para trabajar en la tienda de información para visitantes. Lo que me llama la atención es que aquí hay una oportunidad para conocer gente, establecer un trabajo como una rutina y apoyar a la industria turística. Descubro que el turismo es una industria de 31.000 millones de dólares al año en Queensland. Solicito al encargado Nicky y conozco a Alexis, su subdirectora. Es alentador ver a un equipo de madre e hija en el negocio.

Mi pareja Penny está desconcertada. Me mira como si estuviera embarcándome en un viaje loco. Pregunta, pero sin esperar respuesta: '¿qué sabes tú sobre el turismo en Queensland?' Sonríe con confianza porque sé que lo más importante es tratar y ayudar a las personas. Se me da bien eso. Aprendo rápido, así que el conocimiento llegará con el tiempo, además hay una búsqueda en Google como respaldo.

Hago todo el papeleo de la inducción y asisto al entrenamiento básico. Conozco a un voluntario experimentado que me muestra cómo se hace. Sigo una lista de tareas bien diseñada para asegurarme de hacer bien mi trabajo. Generalmente, hay dos personas trabajando en turnos de mañana y tarde y siete días a la semana. Elijo un turno de domingo que me deja la semana libre para dedicarme a otras actividades.

Me dan una camiseta de uniforme y un cortavientos con el logo de Moreton Bay. Mi trabajo es vestirme con el uniforme con orden, llegar puntual y atender a los visitantes. Es un verdadero placer conocer a otros voluntarios y compartir experiencias de vida con ellos. La mayoría nacen y crecen en la península de Redcliffe.

Los visitantes entran para curiosear por las estanterías y llevar folletos y mapas. Otros tendrán preguntas específicas sobre ubicación y actividad. Los verdaderos momentos destacados son las personas que vienen a charlar, como el camionero jubilado que está entrenando a su hijo para hacerse cargo del negocio tras un infarto. Voy a charlar si eso ayuda a los clientes. Una

pareja entró buscando un túnel ferroviario en desuso que les guarda gratos recuerdos de hace años. Lo encontramos en Google Maps.

Yo soy voluntario durante un año antes de renunciar a ese trabajo.

Objetivo 4 – Comprar y conducir una moto

He tenido una moto desde los veinte, así que querer una moto no es una crisis de mediana edad ni siquiera de la tercera vida. Simplemente me encantan las motos y me siento incompleto sin una. Había vendido mi BMW antiguo, así que estoy buscando un reemplazo.

Con el objetivo de explorar el sureste de Queensland, salí de compras para una moto en 2021. Estamos entrando y saliendo del confinamiento, pero pienso que en mi moto puedo viajar solo sin riesgo. Mi pareja Penny no está impresionada conmigo y me lanza una mirada fulminante. Naturalmente, le preocupa mi seguridad en la carretera y habría deseado que dejara de hacer moto.

Tras investigar a fondo, me topo con un BMW, modelo R1200ST de 2006. Búscalos en Google, es una máquina preciosa con un centro de gravedad más bajo y un asiento bajo. Me queda perfecto, ya que me estoy haciendo mayor, mis brazos no pueden luchar con una moto con mucha parte superior y necesito apoyar los pies firmemente en la carretera.

Esta moto estuvo almacenada unos cinco años y tiene poco kilometraje. Según el historial de servicio, fue comprado nuevo en Dandenong, Victoria. Lo compré por 6000 dólares a un tipo que vive cerca de Tamborine Mountain. El viaje de vuelta a casa por Beaudesert y Peak Crossing es emocionante. La conducción en moto es suave, como una alfombra mágica. La aceleración da un poco de miedo pero está bien.

En mi BMW empiezo a hacer excursiones de un día por las colinas de Brisbane. Me familiaricé con todos los pueblos de la zona: Ipswich, Esk, Samford, Dayboro, Kilcoy, Woodford y Maleny. Luego me adoto explorando la Sunshine Coast, hasta Colandra y Noosa. Me gusta evitar la autopista M1. A menudo está congestionado y el tráfico se ralentiza. Las carreteras interiores son mucho más interesantes y divertidas.

Dondequiero que voy intento hablar con los locales y obtener información turística. Mis nuevos amigos de Queensland dicen que sé más sobre la región de Brisbane y la Sunshine Coast que ellos.

Objetivo 5 – Ponerse en forma

En un paseo por el barrio playero de Scarborough, Penny y yo nos acercamos a una tienda de barrio antigua pintada de azul marino y naranja. Un nariz oxidado de chapa ondulada sobre la acera protege a los clientes del clima. Las puertas plegables de las esquinas están parcialmente abiertas de forma acogedora.

Miro dentro y veo que la antigua tienda se ha convertido en un gimnasio boutique. Hay pesas y equipo de ejercicio contra todas las paredes, y un muñeco azul de golpe a tamaño real en el extremo opuesto. Me detengo un momento en la tienda para reunir rápidamente mis ideas sobre el ejercicio y elaborar un plan de acción. Hace mucho que no hago ejercicio en serio, de hecho cuarenta años. Penny piensa que si me apunto a un gimnasio, estoy siendo impulsiva y no habrá un compromiso duradero. En cambio, veo una ventana de oportunidad para mejorar mi salud.

Dentro, Dimitri el entrenador ayuda a un cliente con su rutina de ejercicio. Entro para pedir cita. Una evaluación física con Dimitri me muestra pálido de fatiga y casi muero en el suelo

del gimnasio. Dimitri diseña un programa de luces para mí que consiste en tres rondas de quince minutos. No con un compañero de sparring, solo conmigo y varios aparatos y pesas del gimnasio. Quiere que entrene dos veces por semana. Despacio y constantemente, pasan dos años y estoy disfrutando de los beneficios de un corazón más fuerte y una mejor forma física.

La grasa es más difícil de eliminar, así que Dimitri sugiere que reduzca las rodajas de vainilla. Eso será difícil de hacer. Si sugiriera renunciar a los greens, sería más fácil.

Cuando tomas decisiones impulsivas, como entrenar, es una grata sorpresa la gente que conoces. Mi entrenador resulta ser un personaje real. Ha vivido experiencias muy diferentes a las mías, y posiblemente a la mayoría de la gente. Fue un comando australiano, portero en Sídney y luchador profesional. Dimitri es un libro abierto, y su historia de vida está en texto para que cualquiera la lea. Hay una película en su historia.

Objetivo 6 - Escribir la historia de mi familia

Dando vueltas en mi cabeza durante años, ha habido historias de personas reales y eventos reales en nuestra familia. Escribir relatos es lo mejor para mí, ya que no soy un entretenedor verbal natural. Para empezar a escribir, primero hago un curso online sobre 'escribir tu historia' de Luisa. Su programa corto fue de muchísima ayuda.

En la primera lección de Luisa, abordamos la motivación para escribir. Mi principal motivación es sencilla. A medida que los mayores de la familia fallecen, sus historias se pierden si nadie las captura por escrito. Hay toda una vida de historias familiares guardadas en mi memoria, y temo que algún día estos recuerdos puedan fallarme.

Veo fuertes paralelismos entre el arte visual y la escritura. Los procesos son similares, empiezo a escribir con un pincel amplio. Durante el confinamiento por la Covid-19, me siento en mi estudio, con mi gato mayor Simba, como compañía, y mis discos de vinilo sonando de fondo. Escribí una colección de relatos cortos. El formato de relatos cortos me atrae más por su precisión en la forma en que se dije. Se pueden leer individualmente ya que no están vinculados por la trama o la línea temporal. Estos relatos cortos abarcan más de cien años hasta la actualidad. Los primeros borradores son toscos y son solo un volcado general de la cabeza. En trance de escritura, produzco más de veinte relatos cortos.

En la etapa intermedia del pincel, remití las historias a un editor profesional para un servicio de preedición llamado informe beta. Tu trabajo está asignado a lectores profesionales que te ofrecen comentarios honestos de forma independiente. Siguen el mismo criterio para que puedas comparar comentarios. Estuve totalmente de acuerdo con el informe y puse en práctica sus recomendaciones.

No hay ego aquí sobre mis habilidades, así que estoy en una curva de aprendizaje. Leo libros sobre escritura, participo en cursos de formación online y asisto a talleres con otros autores.

Con edición, retroalimentación, aprendizaje e investigación, las historias se ajustan con un pincel cada vez más pequeño en detalle. Los personajes están en un enfoque nítido, se exploran las emociones y las escenas pintan un cuadro real. La estructura de la historia está afinada, lo que las hace más fáciles de leer y entretenidas.

Una clave para escribir es la edición, pero no hagas tu propia edición. Lo mejor es contratar a un editor profesional y, preferiblemente, a alguien que no esté demasiado cerca de ti, que pueda ser brutal con su edición. Eso fue exactamente lo que hice, localizando y contactando a una editora local, Patricia. Ella trabajó conmigo en cuatro ediciones importantes.

Con su ayuda, estoy encantada de haber podido plasmar nuestras historias familiares por escrito. Han pasado tres años y es hora de autopublicar.

Siempre activo

Cuatro años después de mi jubilación, es curioso que en mi tercera edad esté mucho más ocupado que cuando trabajaba a jornada completa. De hecho, le digo a mi pareja Penny: *'Necesito retirarme de la jubilación.'*

Mi amigo de toda la vida no contaba con que llenara mi agenda con actividad. Y hay mucho más por hacer.

"Mantenerse activo a medida que envejeces es importante para una buena salud mental y física y bienestar. Reduce el riesgo de muchas enfermedades, incluidos algunos tipos de cáncer, y ayuda a mantener un peso saludable." Departamento de Salud y Cuidado de Personas Mayores